



Fe en 52

Un retiro parroquial por un año de duración sobre la obra *Creo en el Amor* por el Padre Jean C.J. d'Elbee

23ª Semana: 8 de abril hasta 14 de abril, 2013

Para individuales

(Páginas 85-89 del libro *Creo en el Amor*, de "Solamente una vez..." y parando en "...decía San Vicente de Paúl."

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. En declaraciones al Espíritu Santo, digan: *"O Espíritu Santo, alma de mi alma, Te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime lo que debo hacer y ordénamelo a hacerlo. Prometo ser sumiso en todo que Tú pides de mí, y aceptar todo lo que Tú permites que me pase. Solo muéstrame Tu voluntad"* (Cardenal Mercier).

2º PASO: LECTURA DEVOTA

1. Devotamente leer SOLO las páginas asignadas semanales de *Creo en el Amor*.
2. Mientras leen, presten especial atención a las frases, ideas o imágenes que pudieran ocasionar la comodidad o incluso aquellos que son desafiantes. Descansen sobre estas mientras habla con el Señor sobre ellas, reciba Sus gracias, y reflexiona sobre lo que se le a puesto delante de usted.

3º PASO: LA MEDITACIÓN

1. Manteniendo su imaginación tranquila, en sentido figurado o literalmente cerrar los ojos a todas las cosas de los sentidos, y cerrar los oídos a todos los sonidos de la tierra, a fin de poder retirarse en el santuario de vuestra alma bautizada, que es el templo del Espíritu Santo, hagan lo siguiente:
 - "No juzguen intenciones. Les aseguro; ya me ha pasado a mí que habiendo atribuido una mala intención a alguien, he tenido más tarde pruebas claras y concretas de que me había equivocado, de que la persona tenía en mente algo completamente diferente a lo que yo había pensado. ¡Qué lección! Tanto como puedan, atribuyan buenas intenciones a las acciones del prójimo" (p. 87-88). Dígale a Jesús acer-

Un Ejercicio Espiritual de la Caridad por el P. Jean C.J. d'Elbee

Todos ustedes tienen buenas cualidades – grandes cualidades. ¿No son acaso maravillas de la creación, hechos en la imagen y semejanza de Dios? Todos son obras maestras de su amor, heridas, desfiguradas por el pecado, sí, pero rehechas por el redentor, con mayor belleza que antes – y a ¡qué precio! Ustedes son amados, uno por uno, con un gran amor y predilección.

Eleven sus pensamientos a ese nivel cuando miren a sus hermanos. Piensen en las almas de ellos y traten de ver especialmente sus buenas cualidades. Pidan a Dios en sus oraciones que les dé la gracia de ver la belleza de las almas que los rodean. Un alma en estado de gracia es la morada del Padre y de Jesús, el templo del Espíritu Santo. Un alma así participa en la vida íntima de las tres divinas personas. Si yo pudiera ver el esplendor de un alma en gracia, moriría como consecuencia de tal visión. *Señor, aumenta mi fe, para que no me detenga en exterioridades sino que penetrando más allá de ellas, logre aprender a contemplar estas divinas realidades.*

- de *Creo en el Amor*, p. 86-87. ■

Fe en 52

23ª Semana: 8 de abril hasta 14 de abril, 2013

(Continued from page 1)

ca de alguna persona que lo molesta, que le ha causado daño. ¿Su evaluación reside en la verdad de los hechos o, simplemente, para juzgar las intenciones de esa persona? ¿Qué buenas intenciones se le pueden asignar a la persona, qué cualidades puede ver en él o ella?

- “Perdonar una injusticia recibida es curar la herida en su propio corazón” (p. 89). ¿A quién necesita perdonar, tanto por su bien y el suyo?
- Termine diciendo el Padre Nuestro con un espíritu lleno de abandono completo. ■

Su Amigo es Mi Amigo

De este modo se ve que es posible el amor al prójimo en el sentido enunciado por la Biblia, por Jesús. Consiste justamente en que, en Dios y con Dios, amo también a la persona que no me agrada o ni siquiera conozco. Esto sólo puede llevarse a cabo a partir del encuentro íntimo con Dios, un encuentro que se ha convertido en comunión de voluntad, llegando a implicar el sentimiento. Entonces aprendo a mirar a esta otra persona no ya sólo con mis ojos y sentimientos, sino desde la perspectiva de Jesucristo. Su amigo es mi amigo. Más allá de la apariencia exterior del otro descubro su anhelo interior de un gesto de amor, de atención, que no le hago llegar solamente a través de las organizaciones encargadas de ello, y aceptándolo tal vez por exigencias políticas. Al verlo con los ojos de Cristo, puedo dar al otro mucho más que cosas externas necesarias: puedo ofrecerle la mirada de amor que él necesita. En esto

se manifiesta la imprescindible interacción entre amor a Dios y amor al prójimo, de la que habla con tanta insistencia la Primera carta de Juan. Si en mi vida falta completamente el contacto con Dios, podré ver siempre en el prójimo solamente al otro, sin conseguir reconocer en él la imagen divina. Por el contrario, si en mi vida omito del todo la atención al otro, queriendo ser sólo “piadoso” y cumplir con mis “deberes religiosos”, se marchita también la relación con Dios. Será únicamente una relación “correcta”, pero sin amor. Sólo mi disponibilidad para ayudar al prójimo, para manifestarle amor, me hace sensible también ante Dios. Sólo el servicio al prójimo abre mis ojos a lo que Dios hace por mí y a lo mucho que me ama. Los Santos — pensemos por ejemplo en la beata Teresa de Calcuta— han adquirido su capacidad de amar al prójimo de manera siempre renovada gracias a su encuentro con el Señor eucarístico y,

viceversa, este encuentro ha adquirido realismo y profundidad precisamente en su servicio a los demás. Amor a Dios y amor al prójimo son inseparables, son un único mandamiento. Pero ambos viven del amor que viene de Dios, que nos ha amado primero. Así, pues, no se trata ya de un “mandamiento” externo que nos impone lo imposible, sino de una experiencia de amor nacida desde dentro, un amor que por su propia naturaleza ha de ser ulteriormente comunicado a otros. El amor crece a través del amor. El amor es “divino” porque proviene de Dios y a Dios nos une y, mediante este proceso unificador, nos transforma en un “Nosotros”, que supera nuestras divisiones y nos convierte en una sola cosa, hasta que al final Dios sea “todo para todos” (cf. 1 Co 15, 28).

- por Papa Benedicto XVI, *Dios es Amor: Deus Caritas Est* (2006), §18. ■

Fe en 52

23ª Semana: 8 de abril hasta 14 de abril, 2013

Para compartir en grupo

(Páginas 85-89 del libro *Creo en el Amor*, de “Solamente una vez...” y parando en “...decía San Vicente de Paúl.”

1º PASO: ORACIÓN DE ENTRADA

1. Reuniéndose con su esposo(a), familia, o un grupo de amigos a una hora de su elección, aunque preferiblemente el domingo siguiente, hacer la Señal de la Cruz, y luego decirle juntos al Espíritu Santo: “*Ven Espíritu Santo, ven por medio de la poderosa intercesión del Inmaculado Corazón de María, tu muy amada Esposa.*”

2º PASO: LECTURA PÚBLICA

1. Discutir o invitar a un lector competente entre el grupo a leer en voz alta las páginas semanalmente asignadas de *Creo en el Amor*. Todos deben ser animados a escuchar atentamente; cualquier distracción, es decir, teléfonos celulares, televisiones, etc., deben estar apagados o retirados durante este tiempo.

3º PASO: DISCUSIÓN DEVOTA

1. Después de la lectura pública, alguien debe facilitar la discusión pública. Esta persona debe leer en voz alta las siguientes preguntas. Considerando las limitaciones de tiempo o el público en particular, puede ser que no todas las preguntas deben ser preguntadas o discutidas. Pídanle al Espíritu Santo guiarlos en caso de duda.
 2. Todos pueden hablar pero no deben hablar sobre los demás, no deben dominar la conversación, y no deben ridiculizar a los demás. Todos deben tratar ser como Cristo quien es “bueno y humilde de corazón.” Además, se les pide a todos mantener en confianza el contenido de la discusión. Nadie debe delatar más de lo que se sienten comfortable compartiendo ni forzado a hablar.
- ¿Cuál es el principio de la solidaridad de la Iglesia (ver *Sobre el Principio de la Solidaridad* en esta página)?
¿Cómo lo explica Jesús en Lucas 10:25-37?
 - ¿Cuáles son los dos grandes mandamientos del Señor

Sobre el Principio de la Solidaridad por el Beato Juan Pablo II

La solidaridad... no es, pues, un sentimiento superficial por los males de tantas personas, cercanas o lejanas. Al contrario, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común; es decir, por el bien de todos y cada uno, para que todos seamos verdaderamente responsables de todos.

- de *La Preocupación Social: Sollicitudo rei Socialis* (1987), §38.

Los individuos, cuanto más indefensos están en una sociedad, tanto más necesitan el apoyo y el cuidado de los demás, en particular, la intervención de la autoridad pública.

De esta manera el principio que hoy llamamos de solidaridad y cuya validez, ya sea en el orden interno de cada nación, ya sea en el orden internacional, he recordado en la *Sollicitudo rei socialis*, se demuestra como uno de los principios básicos de la concepción cristiana de la organización social y política. León XIII lo enuncia varias veces con el nombre de “amistad”, que encontramos ya en la filosofía griega; por Pío XI es designado con la expresión no menos significativa de “caridad social”, mientras que Pablo VI, ampliando el concepto, de conformidad con las actuales y múltiples dimensiones de la cuestión social, hablaba de “civilización del amor”.

- de *En el centenario de la Rerum Novarum: Centesimus Annus* (1991), §10. ■

Fe en 52

23ª Semana: 8 de abril hasta 14 de abril, 2013

(de página 3)

(Mat. 22:36-40)? ¿Cómo están conectados los dos? ¿Por qué es “amar al Señor” el primero de los dos? “Para poder amarse los unos a los otros, amen al Señor, entren en las profundidades de su corazón y de ese abismo de caridad, extraigan amor para los demás” (p. 85).

- “No empiecen a pensar, ‘me gustaría ser un ermitaño, así cometería menos pecados contra la caridad’” (p. 86). ¿Han llegado a tener este pensamiento pasajero? ¿Por qué es un escape falso?
- ¿Por qué “tenemos la tendencia a obsesionarnos con las faltas las que nos hacen sufrir” (p. 87)? ¿Cómo es que recordándonos que a menudo tenemos peores fallas que nos ayudan a ser mas amorosos (p. 87)?
- Jesús dice: “No juzguéis, para que no seáis juzgados” (Mat. 7:1). ¿Esto significa que debemos juzgar las acciones de las personas o que debemos tolerar todo mal? ¿A qué clase de “juzgado” se refiere Jesús? “Tampoco pongan etiquetas finales en otros, como si no fuera posible la corrección. Eviten clasificar a los demás en forma definitiva, especialmente cuando se trata de niños” (p. 88).
- ¿Cómo reacciono y respondió Terecita a sus hermanas compañeras que eran menos atrayentes o fastidiosas (p. 88)? ¿En que “consiste la caridad perfecta” (p. 88)?
- En amar a las personas, ¿hay lugar para la corrección fraternal, el consejo práctico, la crítica objetiva, y hasta algunas formas de enojo (p. 89)?



Cristo y la Adúltera por Lorenzo Lotto

4º PASO: ORACIÓN FINAL

1. Al terminar con la discusión, todo el grupo debe concluir con el *Ave, Regina Caelorum* o *Salve, Reina de los cielos*:

Salve, Reina de los cielos • y Señora de los ángeles; • salve raíz, salve puerta, • que dio paso a nuestra luz. • Alégrate, Virgen gloriosa, • entre todas la más bella; • salve, agraciada doncella, • ruega a Cristo por nosotros. Amén. ■

Próxima Hora de Poder en Español

- Sábado, 13 de abril, 7-8 p.m., Iglesia de San Pedro

Próximo Convivio Parroquia de Postres*

- Sábado, 13 de abril, 8-9 p.m., Salón McMahon